



Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le comunica la muerte de Herrera y Cairo en el enfrentamiento que tuvo con Severo del Castillo.⁶¹

San Felipe, [Gto.] febrero 8 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
Zacatecas.

Muy señor mío y amigo de mi estimación:

En el encuentro que el Gral. Herrera y Cairo tuvo con las fuerzas de Castillo, la pérdida de más consideración que lamentamos son la muerte del Gral. Herrera y la del Coronel Macías, pues por lo que respecta a la tropa, ayer he pasado una revista y me he podido persuadir de que hemos perdido 100 hombres entre muertos, heridos y dispersos, habiéndose conservado la moral y buena disciplina. Con motivo de este suceso tuve que suspender la persecución de Castillo, porque se hizo necesario organizar nuevamente los cuerpos y esperar a que se reunieran los dispersos, con lo que se perdieron dos días, que Castillo supo aprovechar para continuar su retirada, poniéndose a una distancia en que ya no es posible darle alcance. En cambio, esta fuerza queda perfectamente organizada y pronta para todo servicio.

He dispuesto que las fuerzas de vanguardia, formando un grueso muy respetable, ocupen la línea de San José Casas Viejas, por San Miguel hasta Guanajuato, quedando ésta a las inmediatas órdenes del ciudadano Gobernador del Estado de Guanajuato, León Guzmán, quien hoy mismo marcha para la Capital de aquel Estado, para proporcionarse los recursos pecuniarios necesarios para el mantenimiento de la fuerza que queda a sus órdenes.

Establecida la línea avanzada con una fuerza competente para contener cualquier intentona que el enemigo pudiera hacer, retirado éste hasta Querétaro o acaso más allá, me permito indicar a usted la conveniencia de que el Supremo Gobierno se traslade a la Capital de San Luis [Potosí], para que estemos en contacto y poder resolver oportunamente la multitud de negocios que necesariamente van a sobrevenir.

Yo marcho para San Luis [Potosí] para arreglar convenientemente la fuerza de aquel Estado y las de Zacatecas y Aguascalientes, para

⁶¹ *Ibid.*, XI: 731-732.

que prontamente estén listas y continuar vigorosamente la campaña sobre la Capital de la República.

Al Sr. Gral. Auza he dado orden para que esté su fuerza lista enteramente para marchar y que el día 12 lo verifique para Aguascalientes, dándome aviso de su movimiento y de la fuerza con que lo haga. Yo espero que usted procure que el Gral. Auza haga su movimiento conforme a lo ordenado, por ser así muy importante para el desarrollo de mis operaciones militares.

Sabe usted con cuánto afecto soy su afectísimo amigo que mucho lo aprecia y b.s.m.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

Ya escrita esta carta he recibido su grata de 6 del corriente, en que me dice la resolución que se ha tomado respecto a Joaquín Miramón. Esté usted seguro de que esta vez, como siempre, serán obedecidas las órdenes del Gobierno.

Duerma usted tranquilo respecto a [González] Ortega. En Monterrey hay 1 000 infantes sobre las armas y alguna fuerza de caballería; la plaza está artillada de sobra y en caso dado, en tres días se levantarán 2 000 infantes más, de gente que usted sabe que no es recluta en el manejo de las armas. No crea usted que los tamaulipecos vengan sobre Monterrey.

Nota hológrafa de Juárez:

Que emplee en la vanguardia a la Legión de Honor que tiene el Gral. Aranda.

Espadas y pistolas para mi escolta: 120.

Carta de Mariano Matamoros a Benito Juárez: le comunica los preparativos que ha hecho para su marcha y que espera se hayan decidido trasladarse a San Luis Potosí [S.L.P.].⁶²

San Luis Potosí, [S.L.P.] febrero 11 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
Zacatecas.

Muy estimado señor mío:

El día 9 del corriente llegué a esta ciudad sin novedad particular y estoy activando todos los quehaceres que me hicieron venir, para salir ya a emprender la campaña con toda formalidad; creo estar expedito para salir dentro de cuatro días.

He recibido carta del Gral. Régules, de Zamora, en que me dice que el día 3 de éste ocupó aquella plaza, habiendo derrotado a la fuerza traidora que la guarnecía. Dándome noticia de sus fuerzas, me dice que las tiene en buen estado de moralidad y en número de 4 000 hombres; de modo que debemos contar con una eficazísima cooperación de este jefe, para dar el último golpe a la traición.

Estoy con ansiedad, por saber la determinación de usted sobre su venida a esta ciudad. Quizá tendrá el gusto de saber lo que acerca de esto acordare usted, antes de emprender mi marcha.

Soy con todo respeto de usted, muy atento y muy obediente servidor que b.s.m.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

⁶² *Ibid.*, XI: 734.

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le señala que Andrés S. Viesca derrocha con escándalo los fondos públicos.⁶³

San Luis Potosí, [S.L.P.] 13 de febrero de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
Zacatecas.

Muy señor mío de mi consideración:

Debo a usted una contestación relativa a uno de los puntos de su grata, fecha 10 del que cursa. He mandado que la fuerza del Sr. Auza se ponga en marcha y he creido, como usted, que la presencia de dicho señor es necesaria en el Estado, de suerte que en mis combinaciones no ha entrado nunca el citado General.

Por lo que respecta al Sr. Viesca, es diferente; a mi paso por el Saltillo le invité para que viniera a la campaña y esto lo hice, no porque sus servicios en el ejército fueran útiles, sino por evitar disgustos al Gobierno que indudablemente tendría con algún motín en Coahuila, ocasionado por los malos manejos del Sr. Viesca, quien, entre otras cosas, derrocha con escándalo los fondos públicos. Un olvido me hizo no hablar a usted sobre esto en nuestra última entrevista. Tengo la convicción que cualquiera persona, ya sea nombrada por el Gobierno o por el mismo Viesca, al separarse para venir a la campaña, será más a propósito que aquél y sobre todo, como antes he dicho, se evitará un escándalo en el Estado.

Soy de usted, como siempre, su afectísimo amigo que lo aprecia.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

⁶³ *Ibid.*, XI: 738.

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le avisa que las fuerzas republicanas avanzan hacia Querétaro.⁶⁴

San Luis Potosí, [S.L.P.] febrero 13 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
Zacatecas.

Muy estimado señor mío:

Contesto la grata de usted, de 1o. del corriente que hoy he tenido el gusto de recibir.

Celebro mucho que sean de la aprobación de usted las operaciones que he dictado en prosecución de la campaña sobre la Capital, así como que esté ya lista la fuerza que se me ha de unir de ese Estado. Siento que tan dignos jefes como los Sres. Auza y Viesca no puedan acompañarme; más, siendo necesaria su permanencia al frente de las administraciones de los Estados que tienen a su cargo, yo veré la manera de cubrir sus lugares. Mañana salen de aquí la artillería y todas las fuerzas para estar cercando a Querétaro y yo saldré probablemente del 16 al 17 de este mes.

No tenemos pistolas de un tiro, ni es fácil adquirirlas. Por la próxima diligencia enviaré 50 pistolas de Colt —de seis tiros— y tomaré empeño en conseguir otras 50 y las espadas que usted se sirve encargarme y también las mandaré, para que la escolta de usted, sea armada convenientemente.

Deseando a usted en todo muchas felicidades, me repito de usted muy atento y muy obediente servidor q.b.s.m.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

⁶⁴ *Ibid.*, XI: 809-810.

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le comunica las deserciones de las fuerzas imperiales, ya desmoralizadas.⁶⁵

San Luis Potosí, [S.L.P.] febrero 15 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
Zacatecas.

Muy señor mío y amigo:

Con el Sr. don Ramón Díaz, Cónsul mexicano en Nueva Orleáns, remito a usted las 100 pistolas que le ofrecí para su escolta y los 100 sables dentro de unos cuantos días estarán en esta ciudad a la disposición de usted.

Acabo de recibir cartas de Rocha, me escribe de San Miguel [de Allende] y me participa que un cuerpo de caballería que el enemigo tenía de avanzada en Santa Rosa se pronunció, dispersándose una parte y el resto, 70 hombres, se le han presentado montados y armados perfectamente. Ya usted comprenderá que el enemigo guarda un estado completo de desmoralización.

Soy de usted afectísimo amigo que desea verlo.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le avisa que Maximiliano se traslada para Querétaro.⁶⁶

San Bartolo, [Qro.] febrero 19 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez:
Donde esté.

Muy señor mío y amigo de mi estimación:

⁶⁵ *Ibid.*, XI: 810.

⁶⁶ *Ibid.*, 810-811.

En este momento —9 de la noche— acabo de recibir su apreciable de 17 del presente y carta adjunta. Las noticias que ella contiene las sabía ya en su mayor parte y no carecen de interés.

El Gral. Rocha, a quien tengo situado en San Miguel, me comunica, con fecha de ayer, que el enemigo en número de 800 hombres de caballería hizo un movimiento sobre San José de Iturbide, de cuyo punto volvió a Querétaro conduciendo una gran cantidad de maíz. Me dice también el Gral. Rocha que, de México, ha salido una fuerza a reforzar a los de Querétaro y que aun el mismo Maximiliano en persona venía acompañado de Márquez y toda su pandilla; esto último no lo creo, aunque fuera de desearse, pues el buen hombre me ahorraría las molestias del camino teniendo que ir hasta México.

Mañana me adelanto y estaré en San Miguel. Ya he puesto correos a los Giales. Aranda, Alatorre y Guzmán, para la reconcentración de las fuerzas que mandan en Silao y he puesto muchos exploradores hasta más allá de San Juan del Río, por el camino para México y hasta Acámbaro por el de Celaya, pues por éste ha de venir el traidor Méndez, de Morelia. Según los movimientos del enemigo así formaré mi plan de campaña, pudiendo usted estar seguro que lo derrotaré si se atreve a resistir.

En San Luis [Potosí] he dejado dos cuerpos de caballería y uno de infantería con objeto de que se equipen. Ruego a usted, señor, que hable al Sr. Bustamante a fin de que cuanto antes estén listos, pues me hacen mucha falta, principalmente los de caballería por ser en los que más confianza tengo.

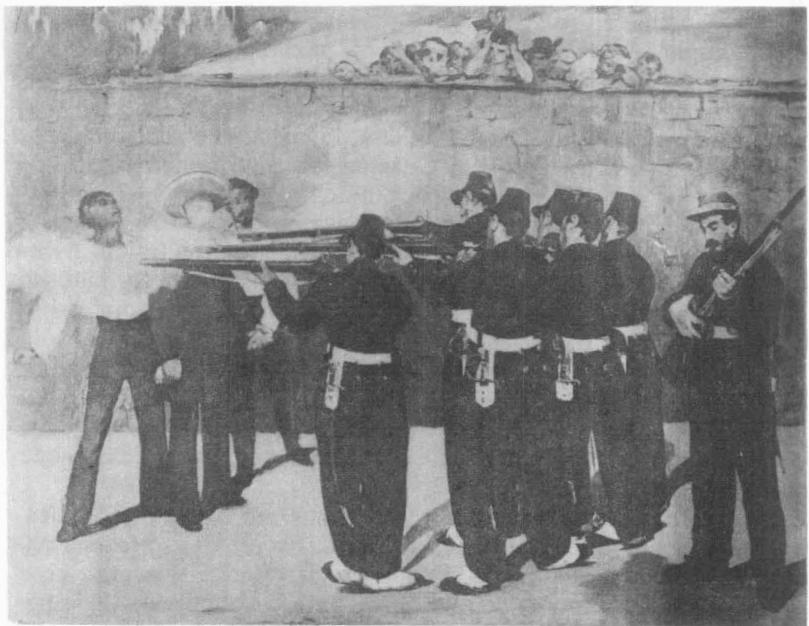
Aunque, como nunca, carezca de recursos, no me es posible desprender ninguna fuerza para Zacatecas. Este Estado que sólo tiene 800 hombres en campaña y que casi nada ha sufrido con la guerra, creo que bien pudiera disponer de una fuerza para la conducción de la pequeña conducta que existe destinada para las atenciones del Ejército.

Tengo mucho gusto en que para el viernes esté usted en San Luis [Potosí] pues creo que con su presencia en esa ciudad se activarán los trabajos que he dejado comenzados y muy pronto tendrá la fuerza que dejé allá incorporada conmigo.

Seguiré escribiendo a usted siempre que ocurra algo de importancia, esperando me dirigirá usted sus apreciables letras, cada vez que se lo permitan sus multiplicadas atenciones.

Soy de usted su afectísimo amigo que desea verlo y q.b.s.m.

Mariano Escobedo
[rúbrica].



Fusilamiento de Maximiliano y de los Generales Miramón y Mejía. Cuadro de Manet.

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le comunica que Maximiliano y Márquez han llegado a Querétaro.⁶⁷

San Felipe, [Gto.] febrero 20 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
Donde esté.

Muy señor mío y amigo de mi estimación:

Hoy llegué a esta Villa y mañana muy temprano continuaré mi marcha y le comunicaré cuanto ocurra de importancia.

Según los repetidos partes que he recibido desde anoche parece indudable que Maximiliano y Márquez con 4 000 hombres han llegado a Querétaro y Méndez para ahora ya se les habrá incorporado; de manera que el enemigo cuenta con una fuerza de nueve a diez mil hombres, pero como ya otra vez le he dicho a usted serán derrotados, si me presentan acción.

El Sr. don Eugenio Serrano me ha facilitado la pequeña suma de \$12 000 para las atenciones del ejército y hoy mismo libro a su favor y contra el Sr. Auza por igual cantidad.

Soy de usted afectísimo amigo, que le desea felicidades en todo.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le comunica que algunos aquicalidenses desean se amplíe el territorio de Aguascalientes.⁶⁸

San Felipe, [Gto.] febrero 21 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
Donde esté.

Muy señor mío y amigo:

⁶⁷ *Ibid.*, XI: 811-812.

⁶⁸ *Ibid.*, XI: 788-789.

Una comisión compuesta de los Sres. don José María Rangel, don Pascual Arenas y don Luis Toscano, vecinos de Aguascalientes, pasan hasta el punto en que se encuentra el Supremo Gobierno con objeto de tratar un negocio de importancia para aquel Estado. Tanto estos tres, como todos los vecinos de Aguascalientes, desean que el Gobierno dictara una disposición relativa a extender los límites de aquel Estado que los tiene en la actualidad muy reducidos, siendo de esta manera su marcha administrativa muy irregular por carecer del principal elemento de recursos.

Suplico a usted mucho, señor Presidente, que si es posible por ahora, atienda usted la solicitud de dichos señores, que no me parece por demás decir a usted han prestado a las tropas republicanas, en todos tiempos, muy buenos servicios.

Soy de usted afectísimo amigo que lo aprecia.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

69

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le comunica que los imperiales pasan revista en Querétaro.⁶⁹

Dolores Hidalgo, [Gto.] febrero 22 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
San Luis Potosí.

Muy señor mío de mi consideración:

Anoche recibí su apreciable de 20 del presente escrita de la Hacienda de La Parada y por ella quedo impuesto que ayer debe usted haber llegado a San Luis [Potosí].

Los pliegos para los Sres. Corona y Régules los mandé rápidamente al Sr. Guzmán, don León, para que los remitiera a su destino y ya me da aviso por el telégrafo que los mandó hoy a las siete de la mañana. Ya les escribo adjuntándoles los pliegos y encareciéndoles la necesidad de que se pongan en marcha violentamente hacia Celaya; hoy vuelvo a escribirles repitiéndoles la misma orden y no dudo que concuerren oportunamente al punto indicado.

⁶⁹ *Ibid.*, XI: 812-813.

Ayer ha pasado el enemigo revista en Querétaro a sus fuerzas: tiene cerca de 10 000 hombres y aún no puedo saber sus intenciones. Yo puedo en dos días hacer la reconcentración de mis fuerzas en su mayor parte. En Silao está situada la 3a. división del Ejército, cuyo mando he confiado al Sr. Aranda; entre Guanajuato y San Miguel tengo una brigada de caballería: de un punto hasta siete leguas de Querétaro, es calonadas, tres brigadas ligeras de caballería y el resto de las infanterías, artillería, etc., en San Felipe, debiendo hoy llegar a Trancas una columna de infantería que tenía en Guanajuato.

Los movimientos del enemigo normarán mis operaciones que no puedo emprender sobre él, por no saber ni el punto en que se encuentran los Sres. Corona y Régules, lo que necesito saber para arreglar mis combinaciones.

Me he venido a este punto para aprovechar el telégrafo a Guanajuato y San Miguel para cuyos puntos está en corriente, sintiendo no suceda lo mismo con el de San Luis [Potosí], establecimiento que he recomendado muy mucho al señor Gobernador de ese Estado.

Sin descanso trabajo, como es necesario en estos momentos. Todo lo que ocurra de importancia se lo comunicaré a usted rápidamente y, entretanto, disponga usted lo que guste a su afectísimo amigo que lo aprecia.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

70

Carta de Ramón Corona a Benito Juárez: donde le comunica que avanza hacia Celaya.⁷⁰

Morelia, [Mich.] febrero 23 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
San Luis Potosí.

Muy señor mío y amigo:

Acabo de recibir su grata 20 del corriente. En mi anterior de antier indicaba a usted el movimiento que iba a emprender con mis esfuerzos y ahora se lo ratifico.

⁷⁰ *Ibid.*, XI: 813-814.

Saldré en la madrugada del 25 para estar en la tarde del 28 en Celaya.

Por los partes oficiales que se dirigen por conducto del Sr. Gral. Escobedo, se impondrá usted del efectivo de las fuerzas que pongo en movimiento y no dudo que si el Sr. Escobedo acepta el plan de operaciones que le propongo, Maximiliano y su falange serán destruidos sin necesidad de derramar más sangre y quizás con tanta más gloria para las armas nacionales como si se le venciera en un gran combate.

En cumplimiento de la orden de 10 de enero último, mientras yo me dirigí a Colima, avancé una división al mando del Sr. Gral. don Manuel Márquez hacia la línea divisoria entre este Estado y el de Jalisco, para que obrara en combinación y a las órdenes del Sr. Gral. don Nicolás Régules. Este señor, en el ataque de Zamora, por un acto de mera cortesía y muy ajena del orden militar, dejó obrar al Sr. Márquez bajo su propia responsabilidad y aun manifestó el deseo de ponerse a sus órdenes. Pasado ese hecho y después de la desocupación de esta ciudad por el traidor Méndez, siguió insistiendo para que yo asumiera el mando en jefe de ambos ejércitos, el que acepté por pura deferencia y el que he conservado hasta este instante que toca a mis manos la comunicación del Ministerio de la Guerra de fecha 20 del corriente, acabando de ser comunicada la orden para que el Sr. Régules sea reconocido en su legítimo carácter de General en Jefe de ambos ejércitos, que forman el de operaciones.

Sin más me repito de usted afectísimo amigo y seguro servidor.

Ramón Corona
[rúbrica].

Plan:

Partiendo de aquí las fuerzas en la madrugada del 25 del corriente, el 27 se hallarán en Maravatío, quedando por ese movimiento situados sobre uno de los flancos del enemigo: éste se desconcertará y, si no retrocede sobre México, se dirigirá sobre nosotros.

En uno u otro caso, el Ejército del Norte lo seguirá muy de cerca y es probable que, unidas estas fuerzas con las de los Sres. Riva Palacio y Díaz o bien por sí solas, ocupen la Capital antes del regreso del enemigo.

No creo necesario entrar en otras apreciaciones.

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le avisa que las fuerzas imperiales avanzan hacia Celaya.⁷¹

Dolores Hidalgo, [Gto.] febrero 26 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
San Luis Potosí.

Muy señor mío y apreciable amigo:

Según las últimas noticias que he tenido, el enemigo, en número de 3 000 hombres, llegó a Celaya mandado por Méndez.

En este momento salgo solo y violentamente para Guanajuato, a fin de ponerme al tanto de los movimientos del enemigo y poder así obrar como sea más conveniente. Para San Miguel aún no se mueve.

De Guanajuato le comunicaré violentamente cuanto ocurra de importancia.

Aún no sé nada oficial de Corona y de Régules
Sin más soy de usted afectísimo amigo.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le avisa que los generales Régules y Corona se encuentran en Acámbaro.⁷²

López de Abajo, [Gto.] febrero 26 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.

Muy señor mío de mi estimación:

A siete leguas de Guanajuato he recibido el correo de Régules y Corona, por el que se impondrá usted que hoy llegarán a Acámbaro.

⁷¹ *Ibid.*, XI: 814-815.

⁷² *Ibid.*, XI: 814.

Como el enemigo no hizo movimiento ayer de Querétaro por la vía de San Miguel y si movió una división de 3 000 a 4 000 hombres, por la vía de Celaya, marchó a Guanajuato, donde estaré a las siete de la noche, de donde participaré a usted cuanto ocurra.

Soy de usted afectísimo compañero y amigo que mucho lo aprecia.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

73

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le informa que pasó revista a sus tropas frente al enemigo.⁷³

Hacienda de Alvarado, [Qro.] marzo 10. de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
San Luis Potosí.

Muy estimado señor mío:

He recibido la grata de usted de 8 del corriente, a que tengo el gusto de contestar.

Desde que me situé en esta hacienda no he dejado ni un solo día de escribir a usted y me propongo seguirlo haciendo hasta que demos fin a nuestras operaciones sobre la plaza de Querétaro. Nuestro ejército sigue perfectamente bien en su salud y en su moral, mientras que el contrario debe estar sufriendo mucho en ambas cosas, por su aglomeración en la plaza, las privaciones a que debe estar reducido porque por ninguna parte le pueden entrar víveres de manera que satisfaga todas sus necesidades y su moral ha de padecer viéndose por mis tropas en jaque por todas partes. La deserción no para en sus filas, mientras que en las nuestras no ocurre ninguna; antes, no hay día que no recibamos algún refuerzo de tropas de alguna parte. Puede decirse que sin pelear estamos ganando y esto es una de las razones porque precipito menos las operaciones.

Tenemos todos, como he dicho a usted en mis anteriores, una confianza grande en el triunfo; pero esto no me alucina y esté usted seguro que procederé en todo con la mayor prudencia.

⁷³ *Ibid.*, XI: 815-816.

Hoy he pasado revista en gran parada a todo el ejército, al frente del campo enemigo, que creyendo que íbamos a atacarlo ha estado todo el tiempo de la revista, que ha sido de cuatro a cinco horas, en la mayor alarma y moviéndose constantemente para prepararse a la resistencia.

El Gral. Canto, en muy atenta comunicación, se ha puesto a disposición de este Cuartel General, protestando en términos muy expresivos la buena voluntad con que lo hace y los deseos de cooperar con sus fuerzas al triunfo de nuestra causa. Ha llegado ya aquí una sección de 300 caballos de la fuerza de su mando y creo que de hoy a mañana estará él aquí con el resto. Segundo informe que me envió con un Coronel Servín de la Mora que, comisionado por él, me trajo sus comunicaciones poniéndose a mi disposición y pidiéndome órdenes, toda su fuerza asciende a 1 000 hombres. A juzgar por la conducta de este General en estos días y el estilo de su correspondencia, así oficial como particular, me parece que ha habido un error en creerlo sustraído a la obediencia del Gobierno. Creo que tendrá usted gusto de saber esto y ojalá no me equivoque yo en este juicio que he formado de este señor.

Soy, como siempre, de usted afectísimo y muy obediente servidor que atento b.s.m.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

Aumento:

He incurrido en una equivocación al decir a usted que aguardaba de hoy a mañana al Gral. Canto. Ha llegado este señor desde muy temprano y ha formado con su fuerza en la gran parada.

74

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le pide se le envíe dinero para la tesorería del ejército.⁷⁴

San Miguel Allende, [Gto.] marzo 2 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
San Luis Potosí.

⁷⁴ *Ibid.*, XI: 816-817.

Muy señor mío:

Estoy al frente del enemigo y la situación que guardo es sumamente embarazosa y difícil, por la absoluta falta de recursos. Las fuerzas que tengo a mis órdenes son crecidas y, en consecuencia, los gastos han aumentado con ellas. Los Gobernadores de los Estados no me proporcionan sino pequeñas cantidades de dinero y tan fuera de tiempo que en nada alivian las muchas necesidades de los soldados.

Usted sabe muy bien, señor Presidente, que de \$ 50 000 que pedí para mi presupuesto del mes pasado al señor Gobernador de Zacatecas, se reunieron tan sólo \$ 21 000 y éstos no han ingresado a la comisaría porque no puedo quitar mis fuerzas del frente del enemigo para mandar traerlas. Esta conducta, en mi concepto, es muy significativa; creo que por haberme tocado la fortuna de defender a mi Patria, se trata de nulificararme. Si se tratara tan sólo de mí, no diría media palabra; pero nada menos se trata que del completo triunfo de la causa nacional que bastante sangre ha costado ya a sus hijos. En circunstancias verdaderamente críticas y angustiosas no me he quejado y he buscado remedio a la situación; pero ahora no puedo menos que dirigirme a usted a fin de que se sirva dictar las medidas que juzgue oportunas para que el ejército no carezca de lo más preciso para vivir, pues francamente no me considero capaz de una carga tan pesada sin la poderosa intervención del Supremo Gobierno. Estoy seguro que usted comprende muy bien mi situación y la mejorará, indudablemente, tan pronto como sea posible.

Concluyo esta carta ofreciéndome a sus órdenes como su afectísimo amigo y servidor.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

75

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le avisa que se está rodeando a Querétaro con las fuerzas republicanas.⁷⁵

Campo frente a Querétaro, marzo 2 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.

⁷⁵ *Ibid.*, XI: 817-818.

Muy estimado señor mío:

Nada digno de atención ha ocurrido en mi campamento hasta la hora que tengo el honor de dirigir a usted esta carta, que son las cinco y media de la tarde.

El Sr. Riva Palacio me ha escrito del pueblo de la Soledad con fecha de ayer. A esta hora debe estar ya en San Juan del Río con una columna de 2 500 hombres de infantería, caballería y sus piezas de artillería y por Maravatio llegará probablemente pasado mañana otra fuerza de igual número de hombres del mismo señor, pero sin artillería.

Los Sres. Grales. Méndez y Martínez dormirán hoy en Arroyo-zarco con 3 000 hombres; de consiguiente espero que para mañana o a más tardar pasado mañana comenzarán a llegar estas fuerzas y que todas, haciendo un número de 8 000 hombres, estén a orillas de Querétaro todas reunidas.

De la plaza se nos ha estado anunciando constantemente la salida del enemigo, anunciándonos unos que para atacarnos y otros que para retirarse. Nada ha sucedido, ahora nos anuncian esto mismo para esta noche o por la mañana. Creo que será como las otras veces y si se resolviese, en efecto, a salir y fuera para atacarnos, nada importaría porque creo que lo haría replegarse a sus posiciones. Si sentiría que emprendieran su retirada antes de que llegaran las fuerzas que espero porque, entonces, aunque podría alcanzarlo y ponerlo en derrota, los cabecillas se podrían escapar con más facilidad que si nos aguardaran en la plaza.

A las cuatro y media de la tarde de hoy han llegado a este campamento, desprendidos de las fuerzas del Sr. Riva Palacio, el Gral. La Barra, jefe de las caballerías y el Sr. Lic. Altamirano, de las infanterías de dichas fuerzas, con algunos encargos del servicio de dicho señor. He tenido el gusto de verlos; el Sr. La Barra me encarga presente a usted sus respetos y el Sr. Altamirano le escribe a usted.

Soy de usted atento y muy obediente servidor, q.b.s.m.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le avisa que las fuerzas imperiales se han reconcentrado en Querétaro.⁷⁶

Cuesta de Santa Rosa, [Qro.] marzo 6 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
San Luis Potosí.

Muy estimado señor mío:

Acabo de recibir en este lugar, en el campo, la grata de usted del 1o. del actual. Estoy en este momento, que son las diez y cuarto de la mañana, estableciendo mi campo a tres leguas de Querétaro, apoyando el movimiento que he mandado hacer al Gral. Corona, de la hacienda de la Calera a la Estancia de las Vacas, y llegado que haya al punto que le designo, obraremos los dos en combinación.

El enemigo se ha reconcentrado todo a Querétaro; no sé si para defenderse allí, para evacuar la plaza emprendiendo retirada o si para presentarnos batalla a la orilla de la población. De cualquier manera que sea, nosotros obraremos contra él con la debida prudencia y con la confianza y la fe en el tiempo, pues por mil títulos somos superiores a él. Parece que hoy en la mañana iba a emprender sobre el Gral. Corona y que se replegó al observar mi movimiento de flanco sobre él, pues por las polvaredas conocimos que llevaba aquella dirección y después contramarchar, hasta volver a Querétaro.

Mañana tal vez se dará una batalla importante. Dios permita que no la esquive el enemigo para que de una vez pongamos fin a una lucha en que, aunque sería de seguro más tarde vencido, la prolongaría más con este procedimiento. Si no la esquiva, repito a usted que tenemos todas las probabilidades de triunfar y sí, por una desgracia, que no espero ni temo, llegáramos a tener un contratiempo, no sería más que demorar un poco el gane de nuestra causa, mientras que ellos, si los derrotamos pierden para siempre.

Deseo se conserve usted siempre bueno y me repito su afectísimo amigo y muy obediente servidor que atento b.s.m.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

⁷⁶ *Ibid.*, XI: 818.

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le agradece el envío de los recursos pecuniarios para el sostenimiento del ejército sitiador.⁷⁷

Hacienda de Alvarado, [Qro.] marzo 7 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
San Luis Potosí.

Muy estimado señor y respetable amigo mío:

Aquí he recibido la grata de usted, de 5 del corriente, a que voy a tener el gusto de dar contestación.

Quedo impuesto de cuanto usted se ha dignado hacer al recibo de mi carta del día 2, para proveer de recursos pecuniarios al ejército de mi mando, hasta hacer salir al día siguiente del recibo de ella al Coronel Cervantes, con su batallón y con el Primer Cuerpo de Caballería Permanente que forma la escolta del Supremo Gobierno, conduciéndome \$ 30 000 de la parte del Supremo Gobierno y los \$ 9 000, resto de los \$ 21 000 que puso a mi disposición el Sr. Auza. Doy por todo a usted las más expresivas gracias, porque me ha quitado un enorme peso de encima; pues nada me agobia más que la falta de recursos para mis tropas. Como es justo, relevaré lo más pronto que pueda el 1er. Cuerpo de Caballería para que vuelva al importante servicio a que está destinado.

El Supremo Gobierno se ha servido honrarme con su confianza, autorizándome para disponer de las rentas federales y particulares de los Estados de mi demarcación. Procuro llenar con esta autorización todas mis necesidades, pero no me es posible. Creo que no son bastantes los recursos de los Estados para cubrir los enormes gastos que se tienen que erogar. Tal vez consiste en que yo, con las ocupaciones de la guerra, no puedo arbitrármelos o porque los señores Gobernadores no tienen el prestigio y respetabilidad que son necesarios para poder cubrir los subsidios que he señalado a sus Estados respectivos. A usted le consta que el señor Gobernador de Zacatecas no me ha podido completar aún \$ 50 000 que debía tenerme listos para el día 15 del mes pasado. El Gobierno de Guanajuato no ha podido satisfacer a todos mis médicos pedidos, y el de San Luis [Potosí] solamente me ha dado \$ 50 000, cuya mayor parte tuve que invertir en equipos y gastos de ma-

⁷⁷ *Ibid.*, XI: 819-820.

estranza. Yo espero, por lo expuesto, que el Supremo Gobierno, como lo ha hecho ahora y otras mil ocasiones, me atenderá siquiera con los indispensables recursos.

Desea el Gobierno tener un estado de mis fuerzas y yo también deseo muchísimo remitírselo, pero hasta ahora no me ha sido posible formarlo con la exactitud que se debe para presentarlo al Gobierno, por las marchas y movimientos tan continuos en que he estado, modificando mis fuerzas de mil maneras y a cada instante y sin asiento en ninguna parte. Sin embargo, voy, con el mayor empeño, a ver cómo lo hago y lo remitiré a la mayor posible brevedad.

Recibo, con el respeto que debo, todas las indicaciones que usted tiene la bondad de hacerme acerca de la campaña. Las deseo con ansia porque, sobre el prestigio de la autoridad, traen el de la sabiduría y de las más puras intenciones. Comprendo la exactitud de las que se ha servido hacerme sobre que por el lado de Chichimequillas nuestras posiciones serían más ventajosas para atacar a la plaza de Querétaro, pues conozco prácticamente por todos rumbos el terreno; pero no siempre es posible hacer todas las cosas como más convendrían. Hace dos días meditaba atacar a Querétaro por donde usted me indica y, por varias causas, tuve que desistir de esta idea, siendo las principales, que sobre ser muy difícil la reconcentración de todas las fuerzas por aquel rumbo, al hacerla dejaba desamparadas todas las poblaciones del interior y que si para salvar este inconveniente fraccionaba mis fuerzas, sería necesario aislarlas a tal distancia unas de otras, que podía ser batido en detalle.

Yo ruego a usted que me favorezca frecuentemente con toda clase de indicaciones y con la misma buena voluntad que las recibo, si me hace usted el honor de enviármelas con tal carácter, las cumpliré sin vacilar, si tiene a bien reducirlas a preceptos. Sobre todo, aseguro a usted que procederé en mis operaciones con la mayor prudencia, sin perder de vista, ni por un momento, que [se] juegan en esta campaña los más grandes intereses de la República, su honor y su porvenir.

Es mi principal cuidado el de dar a usted o a los señores Ministros, conocimiento de todo cuanto ocurre digno de atención. Mis cartas van escritas con rapidez y ese estilo desaliñado, porque casi siempre las pongo en el campo, sobre la marcha, sin poder hacer de ellas ni borrador; pero procuro que contengan todo lo interesante y sobre todo exactitud. Yo aseguro a usted que si otras cartas circulan más, con noticias que no hayan ustedes recibido será porque las que les haya dirigido a usted o a alguno de los señores Ministros, hayan padecido algún extravío.

Hoy he hecho un reconocimiento muy prolíjo del campamento enemigo, pues con algunas precauciones y, aprovechando las circunstancias de terreno, he podido verlo bien todo a distancia de tiro de fusil. El enemigo estaba esta mañana situado formando batalla fuera de Querétaro, entre el Cerro de las Campanas y el de San Pablo, dando frente al camino de Celaya.

Los Giales, Corona y Régules han puesto su Cuartel General en el pueblo de Santa María y yo el mío en esta hacienda; nuestras fuerzas están perfectamente comunicadas. El Gral. Aureliano Rivera está en la Cuesta Colorada, a una legua de Querétaro, camino de Chichimequillas y espera, por momentos, que se le incorpore el Gral. Carbajal. El Gral. Corona se halla en este momento conmigo —las tres de la tarde—; vamos a seguir haciendo nuestros reconocimientos para determinar el ataque del modo más conveniente. Este ataque será mañana o pasado mañana; tenemos fe en el triunfo y de todo cuanto pasa tendrá a usted al corriente, como es de mi deber.

Soy como siempre de usted muy obediente servidor que atento
b.s.m.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

78

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le comunica los reconocimientos que han hecho él y Corona del campamento imperial de Querétaro.⁷⁸

Hacienda de Alvarado, [Qro.] marzo 8 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
San Luis Potosí.

Muy estimado señor mío:

Hoy empleó el Sr. Gral. Corona casi todo el dia en hacer unos reconocimientos, como dije a usted en mi carta de ayer, que era muy conveniente que él mismo hiciera. Los ha practicado a toda su satisfacción, lo mismo que yo lo que me incumbía hacer y en vista de todo,

⁷⁸ *Ibid.*, XI: 833.

hemos ya concertado los movimientos que nos ha parecido conveniente ejecutar.

Solamente aguardamos, para dar principio, la llegada de un pequeño convoy que viene de Guadalajara para el Sr. Corona y otro que viene de San Luis [Potosí] con algunos pertrechos, cuyos convoyes aguardamos para pasado mañana. Quisiera poderme ampliar más con usted sobre los reconocimientos que hemos hecho y movimientos que en su consecuencia vamos a ejecutar, pero si por una desgracia, remota pero no imposible de suceder, esta carta cayera antes de llegar a poder de usted en manos del enemigo, todo se desconcertaría y podrían sobrevenirnos trascendentales males.

Yo espero que por esta causa usted me perdonará que no sea más explícito, asegurándole siempre que en todo procederé con la mayor prudencia y que de todo lo que no sea una indiscreción exponerlo a una carta lo tendrá a usted al tanto.

Acompaño a usted una protesta que se ha publicado en México por unos franceses, contra mi disposición mandando fusilar a los extranjeros prisioneros de San Jacinto y otras correspondencias sobre este asunto que me envío el Gral. Carbajal. La protesta me parece un documento original, en que zahiriéndome con mil injurias y diatribas, vienen, en cierto modo, confesando que yo obré con buen derecho y que el culpable ha sido Bazaine.

Yo quisiera, si a usted le parece bien, que esta protesta se reprodujera por la prensa, haciéndole los comentarios a que se preste y que también se publique alguno o algunos de los demás documentos que a juicio de usted le merezcan, en cuyo caso le estimaría a usted que se los mandara al Sr. Angel Trias Alvarez, a quien para este caso le dirijo la carta adjunta.

Nuestras fuerzas todas están bastante bien en su moral, que no sólo no decrece sino que diariamente aumenta, mientras que la del enemigo cada día sufre más por nuestra posición imponente y por las privaciones a que con nuestra aproximación a la plaza están sufriendo. Así es que aun cuando se retarde una operación decisiva sobre el enemigo, todos los días vamos aventajándole y esto hará más seguro el triunfo.

Soy de usted muy atento y obediente servidor q.b.s.m.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le comunica las ocurrencias habidas con las tropas imperiales y le señala que guardará discreción sobre sus planes.⁷⁹

Hacienda de Alvarado, [Qro.] marzo 9 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
San Luis Potosí.

Muy estimado señor mío:

Nada notable ha ocurrido el día de hoy. Nuestro ejército sigue en las mismas posiciones de que di a usted conocimiento en mi carta de ayer, mejorando cada día más en su moral, que es excelente.

Para mañana espero 300 hombres de Morelia y otros 300 de Jalisco, que traen un tren de municiones; pasado mañana creo que llegará el convoy que trae el Coronel Julio Cervantes, con quien el Teniente Coronel Noriega, con la caballería de la escolta de usted a quien saldrá a relevar una fuerza que mañana mandaré de aquí y para mañana también acabará de llegar la fuerza del Gral. Canto compuesta de 1 000 hombres de infantería y caballería, de los cuales han llegado hoy 300 de la segunda de estas dos armas.

Hoy, en la primera mitad del día, se han estado tiroteando nuestras avanzadas, a mi vista, con las del enemigo, sin resultado de importancia; pero descubriendose visiblemente más brío de la parte de nuestros soldados que de la de los contrarios. El enemigo está teniendo bastante deserción y, a juzgar por lo que nos dicen algunos soldados que se nos han pasado, la desmoralización y el disgusto es general entre ellos y se conoce la superioridad de nuestras tropas es que nosotros, acampados al raso, no hemos tenido ni un desertor.

Mañana voy a pasar una revista y arreglar convenientemente la caballería que tengo de este lado de Querétaro, serán de inferior a 6 000 hombres, sin comprender los de los Gerales. Rivera y Carbajal y del Coronel Ugalde, a los que tengo cubriendo las avenidas de México y de la sierra para Querétaro.

Siento no poner a usted al corriente de todos mis trabajos y de los movimientos que voy a emprender muy pronto, pues comprendo que ha de estar usted ansioso de cuanto hacemos y pensamos hacer; pero

⁷⁹ *Ibid.*, XI: 834.

no me parece prudente exponer a una carta revelaciones de esta especie. Repito a usted solamente que en todo obraremos con el mayor cuidado y empeño, que nada haremos precipitadamente y sin meditarlo muy bien y que todos tenemos la más firme creencia en el buen éxito de nuestra empresa, por la moral y entusiasmo que reina en todo nuestro ejército.

Soy de usted, señor Presidente, muy atento y muy obediente servidor q.b.s.m.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

80

Carta de Mariano Escobedo a Benito Juárez: le avisa que ha habido quietud frente a Querétaro.⁸⁰

Hacienda de Alvarado, [Qro.] marzo 10 de 1867.

Sr. Presidente don Benito Juárez.
San Luis Potosí.

Muy estimado señor mío y amigo:

Hasta este momento, que son las cinco y media de la mañana, no ha ocurrido novedad. Según digo a usted en mi carta de anoche, en esta mañana pasaré revista a las caballerías que ya han comenzado a formar.

Que se conserve usted bien son los deseos de su afectísimo amigo y atento servidor q.b.s.m.

Mariano Escobedo
[rúbrica].

⁸⁰ *Ibid.*, XI: 835.